

corrección de Dios nos establece y nos mantiene en el camino correcto de la vida.

“En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destrozador.” Jeremías 2:30 Así fue la triste historia de Israel. Dios procuró una y otra vez corregir a los israelitas por medio de los profetas que él fielmente dio a ellos. Pero ellos plenamente y a sabiendas, rechazaron esa corrección. En vez de aceptar la corrección y agradecer a los profetas y a Dios, los israelitas mataron a los profetas. Qué triste fue la historia de Israel y qué triste ha sido su sufrimiento, como una nación, a través de los siglos. Todo es por rechazar la corrección de Dios. Primeramente, Dios procuró corregir a ellos suavemente. Pero debido al hecho que ellos rechazaron esa corrección, Dios tuvo que proceder más fuertemente con azotes. Él uso a otras naciones paganas procurando corregirlos con duros azotes. Como una nación, Israel nunca fue establecida porque la nación rechazó la corrección amante de Dios. Dios corrige a los suyos en amor. Israel no percibió esa corrección como amor, sino como una molestia e interferencia de parte de Dios.

La mayoría de los hijos de Dios mantiene la misma actitud en cuanto a la corrección de Dios hoy día. Por supuesto, el resultado será igual, la pérdida. Hay muchas referencias en el Antiguo Testamento de que Israel rechazó la corrección de Jehová. La corrección es un elemento estabilizador en la vida de cada uno. La corrección pone linderos, límites y da estructura a la vida cotidiana. Establece líneas directivas entre lo que es correcto y lo que no es correcto, en cuanto a la conducta cotidiana. La corrección dada y aceptada nos ayudará a evitar los fracasos y quebrantos innecesarios en el futuro. La corrección es una medida preventiva.

No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección.” Proverbios 3:11



Pasos Hacia La Perfección

por Virgilio Crook
(parte 4)

Tercer Paso – Os Establezca

“Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; Pues ¿por qué había de estar yo como errante junto a los rebaños de tus compañeros?” Cantares 1:7

Aquí vemos a la Sulamita preguntado: “¿por qué había de estar yo como errante?” Otra versión dice: “¿por qué he de estar como uno que sale del camino?” La *Versión Amplificada* dice: “¿por qué he de estar como una mujer cubierta con velo que anda como vagabunda?” Otra dice: “¿por qué he de estar como una prostituta?”

La frase “*había de estar yo como errante,*” es una sola palabra en el hebreo. Significa: “envolver, eso es, cubrir con un velo, o trapo, o salir del camino.” Se aplica a cubrir el labio de arriba, lo cual usualmente fue, o por grande dolor, o grande vergüenza. Puede tener ambos sentidos. Aquí, sin duda, no sería por tristeza. Podemos traducirlo: “como uno avergonzado, o bajo desgracia.” Se puede aplicar a una viuda enlutada, o a una ramera. Uno de los pensamientos principales es de vagabundear de un lugar a otro, o por grande dolor, o por causa de la desgracia. La palabra “errante” la traduce bastante bien.

Parece claro que la Sulamita está expresando un deseo de estar más involucrada con lo que está pasando aquí. Ella no estuvo contenta de estar en la compañía de los compañeros de su amante, sino quería estar en la compañía de su amado mismo. Yo creo que esta debe ser la actitud de cada hijo de Dios. Su deseo debe ser de no querer ser un errante o un vagabundo espiritual, sino bien establecido.

Debe desear estar firmemente puesto en la presencia de, e involucrado con, las actividades de Aquel que nos redimió. Si Jesús es verdaderamente el Amado de nuestra alma, esto tiene que ser el deseo sobresaliente de nuestro corazón. El tercer paso hacia la perfección es de ser establecido.

Ya estamos sobre un fundamento firme, fuerte, adecuado e inmovible. Hemos sido fortalecidos sobre aquel fundamento firme. Ahora, podemos llegar a ser establecidos. Siendo fortalecidos nos guía a ser establecidos. Siendo fortalecidos es más específico. Dios nos fortalece en una manera específica, en un momento específico. Siendo establecido es más bien un estado permanente. O uno está establecido o no está establecido.

Establecer significa: poner firme, eso es, girar resolutamente en una dirección definitiva, o confirmar. Viene de una palabra raíz que significa: pararse. La idea principal del verbo es: sostener o estar sostenido. “*Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, el lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.*” **Salmo 40:2** No simplemente salvado, sino establecido en esa salvación. Muchos del pueblo de Dios son como Efraín. El Espíritu Santo impulsó a Oseas a escribir de Efraín en **Oseas 6:4**, “*¿Qué hará a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece.*” Son como rocío que permanece por un poco de tiempo y cuando hay un poco de calor o prueba se van, desaparecen. No son establecidos.

¿Por qué tantos de los hijos de Dios no están establecidos?

Primero – no tienen el fundamento apropiado. No están bien seguros donde está su lealtad. Santiago nos da una descripción buena de tales personas en **Santiago 1:8**. “*El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.*” *La Versión Amplificada* dice: “el hombre de dos mentes es vacilante, dudoso, no resuelto, es inestable, poco confiable, e incierto.” Que buena descripción Santiago nos da

de una persona que no es establecida en la verdad. Otra versión dice: “su lealtad está dividida entre Dios y el mundo y son inestables en todo lo que hacen.” Así es la persona que no es establecida en la verdad. No sabe dónde está su verdadera lealtad. Un día es fiel a una doctrina y mañana abraza otra doctrina. No está establecida. *La Versión La Biblia De Latinoamérica* dice: “esta persona tiene su mente dividida entre su fe y el mundo; se inclina en dos direcciones distintas.” Esta también es una buena descripción de la persona no establecida. Quiere andar por fe, pero a la vez, quiere andar en el mundo. Así que, un día se inclina hacia el camino de fe y otro día se inclina hacia el mundo.

Vamos a considerar algunas razones por que el pueblo de Dios no está establecido.

1) – rechaza la corrección

“*Camino a la vida es guardar la instrucción; pero quien desecha la reprensión (o corrección,) yerra.*” **Proverbios 10:17** La corrección que Dios da a través de su Palabra y los pastores y maestros que él ha ungido es para nuestra protección. Tal corrección nos protege del error. La mayoría de los creyentes no quieren ser corregidos por sus pastores. Por no aceptar la corrección van por un camino errado.

“*La reconvención (reprensión o corrección) es molesta al que deja el camino; y el que aborrece la corrección morirá.*” **Proverbios 15:10** No es poca cosa lo que Salomón escribe aquí. Desgraciadamente, muchos de los hijos de Dios consideran la corrección una molestia. Si no aceptamos la corrección, el resultado es la muerte. No habla aquí de la muerte espiritual, ni necesariamente la muerte física, sino la muerte de nuestro testimonio y recompensa en el cielo. Esta referencia, como la anterior, hace referencia al camino, o sea, nuestro estilo de vivir. Aceptando la

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” 2ª Corintios 5:14, 15

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie. Tito 2:11 al 15

¿Somos tal pueblo, celoso de buenas obras? ¿Son purificadas nuestras vidas de la práctica de pecado a través de las enseñanzas de la gracia de Dios? Cada vez que observamos la Cena es una oportunidad para examinarnos y aplicar la gracia de Dios que hará cualquier corrección necesaria en nuestras vidas, de modo que podamos ser realmente equipados para ser usados por Él para hacer Su buena obra.

Cada vez que celebramos la Cena del Señor debemos hacerlo con estas seis verdades en mente. Estos seis propósitos de la observancia de la Cena resumen la fe y vida cristiana. Debemos ser un pueblo de propósito. Que nunca olvidemos que la base de todo lo que hacemos y de todo lo que somos y poseemos es el sacrificio de Jesucristo en la cruz.



Seis Propósitos De Celebrar La Cena Del Señor

por Douglas Crook
(parte 3)

4) Proclamar al mundo el significado de la muerte de Cristo

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” 1ª Corintios 11:6

La Cena del Señor también es una oportunidad para nosotros de recordar nuestra responsabilidad de proclamar el mensaje del evangelio a otros.

“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” 1ª Corintios 1:18 “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.” 1ª Corintios 1:21

Los símbolos del cuerpo y la sangre de la muerte de Jesús en la cruz nos recuerdan del enfoque de nuestro mensaje. Es simple. Es claro. El sacrificio de Jesús en la cruz es el único sacrificio que Dios acepta para la redención del hombre.

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también

perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.” 1ª Corintios 15:1 al 4

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.” 1ª Timoteo 2:3 al 6

No hay otro camino a Dios sino por medio de fe en el sacrificio de Cristo en la cruz. Este es nuestro mensaje al mundo perdido.

5) Recordar la promesa de Su segunda venida

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” 1ª Corintios 1:26

“Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.” Mateo 26:29

La doctrina de la segunda venida de Cristo es una doctrina principal del Evangelio de Jesucristo. Jesús murió en la cruz para que pudiéramos estar con Él en la eternidad. Al acercarse la hora del sufrimiento en la cruz Jesús oró la oración encontrada en *Juan 17*.

“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” Juan 17:1 al 5

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.” Juan 17:24

Al mirar hacia atrás a la cruz, podemos también anticipar la esperanza de la pronta venida del Señor. Podemos vivir cada día preparando para la eternidad. Recordando que Cristo murió en la cruz por mí. Esto me da seguridad que algún día va a volver para llevarme a mi hogar que Él ha preparado por mí.

6) Darnos la oportunidad de examinarnos a nosotros mismos, para ver si estamos andando en una manera digna de nuestro llamamiento como seguidores de Cristo

Por último, pero no menos importante, la celebración de la ordenanza de la Santa Cena nos da oportunidad de examinar nuestras vidas, para ver si estamos viviendo realmente en una manera que trae gloria y honor a Aquel que nos ama con un amor eterno y que dio Su vida por nosotros.

los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. **Efesios 2:7** A través de las edades, veremos las riquezas de la gracia divina. Qué veamos nuestra necesidad de la gracia y la provisión completa para tal necesidad en las riquezas de la gracia, entonces tendremos un mensaje que tornará a los hombres de las tinieblas a la luz. “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” **1ª Tesalonicenses 5:24**

Los Sujetos de la Gracia

Jesús, “...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” **Filipenses 2:8** Después, leemos, “...Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Filipenses 2:9 al 11**

Dios ha puesto la gracia en exhibición. Él puso a su Hombre sobre el escenario para manifestar al hombre, de todas las edades, lo que es la gracia realmente y lo que ella hace. Somos atraídos a él, quien fue: “...hombre de dolores y experimentado en quebranto.”

“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.” **Zacarías 12:10** En la Palabra, descubrimos los sujetos de la gracia de Dios. Son sin méritos, no agradecidos, e impíos. Él se baja a aquellos en las profundidades más profundas del pecado y los alza. Él nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo. Verdaderamente, Dios eligió las cosas débiles para confundir a los grandes. Como dice el apóstol, “cuando somos débiles, entonces somos fuertes.”

Sabemos que nadie puede arreglar su cuenta con Dios. Jesús la arregló en la Cruz. Por fe aceptamos aquel arreglo y estamos libres y gozosos. La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” **Efesios 2:8, 9**



La Gracia Inefable

por Hermano Sherman
(fallecido)

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.” **Tito 2:11** Hay varias cosas de grande importancia que debemos mantener delante de nosotros. Primero: Dios siempre ha estado buscando informar al hombre de su necesidad de la gracia. Por eso, Pablo escribió: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” **Romanos 1:18 al 20**

En los primeros capítulos del libro de **Romanos**, aquella maravillosa exposición de la palabra de gracia, Dios nos da una revelación, primeramente, de la necesidad del hombre de su gracia. El libro no sería de tan gran importancia para nosotros, si el apóstol Pablo no hubiese recalcado este tema en el principio de ello. En tiempos antiguos, el hombre desesperadamente necesitaba la gracia de Dios; y es así hoy día. El poder y la deidad de Dios fueron hechos conocidos claramente al hombre, siendo manifestados por las cosas que él creó. Pero el hombre dio sus espaldas a esa revelación y se fue abajo en las tinieblas, degradación y pecado. Está escrito: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” **Salmo 19:1** El apóstol trazó los hechos de la humanidad y la encontró sin excusa delante de Dios. Él la encontró llena de pecado e impiedad y fue destituida de la gloria de Dios porque rechazó la revelación que Dios la dio.

Después, Pablo examinó al hombre bajo la ley, el judío, quien recibió los oráculos de Dios y mostró que él también estaba destituido. Él mostró que la ley, en vez de hacer al hombre justo, solamente le reveló como realmente es y lo que Dios requiere de

él. Así que, la ley sirvió o cumplió su propósito. ¡Qué Dios sea alabado! Ojalá que la gente entendiese que la ley fue dada para cerrar las bocas de los hombres porque toda carne es culpable delante de Dios. Todos los tratos de Dios con los hombres han sido para mostrarle su terrible necesidad de su gracia. Noé encontró gracia en los ojos del Señor porque el necesitaba la gracia. Él fue salvado por la gracia.

La Gracia no es Siempre Apropiada.

La gracia de Dios ha aparecido a todo hombre, pero muchos, quienes han obtenido la gracia de Dios, no saben qué es. Así que, el amor de Dios no es derramado en sus corazones por el Espíritu Santo. Tales personas no se apropian la gracia en toda circunstancia y en todas las cosas. Dios no es de un solo lado. La gracia nos enseña que nunca debemos olvidar, “que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” **Tito 2:12**

Note cómo el Señor mostró su gracia a David, quien fue un hombre según el corazón de Dios. Él le llevo a reinar sobre Israel siendo tan solo cuidador de ovejas. Él derramó su Espíritu sobre él y le dio un espíritu de fe y capacidad. Capacidad para enfrentar el león y el oso. Alguna gente encuentra al león y le gana, pero son derrotadas delante del oso. Escuchan y temen el rugir del león, pero el oso pone sus brazos alrededor de ellos y ellos caen delante de su abrazo. ¡Tenga cuidado! La victoria de David sobre el león y el oso le dio fe para la victoria sobre el gigante, quien desafió al ejército del Dios viviente.

Aunque David obtuvo favor con Dios y él le había separado de entre sus hermanos, sin embargo, él aun necesitaba aprender su necesidad más profunda de la gracia. Él no había aprendido esas lecciones más profundas cuando el oró: “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.” **Salmo 51:7** A través de su fracaso, David aprendió, no sólo de la bondad de Dios, sino también de su gracia y el poder de Dios para liberarle del pecado en la carne y hacerle victorioso sobre el enemigo interno, tanto como el enemigo externo. Si nunca nos damos cuenta de nuestra necesidad de la gracia, nunca aprenderemos el poder y la eficacia de la gracia. Digo otra vez, que mucha gente no se da cuenta de su necesidad

de la gracia, hasta caer enfermo, derrotado, débil e indefenso. El curso total del hombre es para abajo. Nadie viene por camino de la gracia hasta que sepa su necesidad. Honestamente creo, que una razón porque el mensaje de la gracia no atrae a la gente es que no ha aprendido su necesidad profunda de ella.

No sólo el pecador debe reconocer su necesidad de la gracia, sino también el pueblo de Dios, los creyentes. Qué el Espíritu Santo nos ayude a entender nuestra necesidad, como hijos de Dios. Esta es la manera de promulgar el mensaje. Si el pueblo pentecostal se hubiese dado cuenta de su necesidad de la gracia de Dios, no estaría en la presente condición de confusión. Llegaron a ser suficientes en sí, con sus organizaciones y ahora algunos reclaman por otro pentecostés, pero reclaman en vano. Muchos de ellos han entrado en muchos errores. Malas doctrinas son enseñadas y las reciben como agua. Si vemos nuestra propia necesidad de rendirnos al Espíritu de Cristo, otros serán convencidos de la verdad de este mensaje.

Dios quiere que nosotros nos acerquemos a él en nuestra inutilidad. Ninguno de nosotros, en la vieja creación, merecemos su misericordia, pero quienquiera que vaya a él recibirá su atención. Él no nos deja, sino que obra en nosotros. Algunos piensan, “ahora que uno está salvado, Dios espera que uno encuentre su propio camino a casa.” ¡No! Él va delante de sus ovejas, ovejas débiles y descarriadas. Tales personas tienen el concepto equivocado como si Dios estuviese diciendo, “aunque yo te encontré, si tú no llegues a casa, es por tu mala suerte.” ¡No! Él lleva la oveja sobre sus hombros y la lleva a casa. Los ángeles en el cielo no son tan ignorantes como algunos que leen la Biblia, pues, tan pronto como un pecador se arrepiente, los ángeles se regocijan. Ellos no esperan hasta que tal persona llegue allí. Algunos piensan de la vida eterna como un préstamo sobre ciertas condiciones. No entienden que es un regalo de la gracia de Dios. No creen en lo que dijo Jesús. “Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” **Juan 10:28**

La Esperanza de la Gracia

Hay algo maravilloso en la esperanza que está puesta delante de nosotros. Pensar que en las edades venideras habrá tal despliegue de la gracia de Dios en exhibición. “Para mostrar en